

La persona más popular de la cuadrilla, por Jean-Pascal Lafitte

Para conseguir mantener una buena relación con otra persona debemos estar dispuestos a ofrecer a esa relación dos cosas muy importantes: tiempo y atención.

Si disponemos de estas dos cosas y estamos preparados para ofrecérselas a esa relación podemos estar seguros que las cosas irán bien. La mayoría de los fracasos matrimoniales y de pareja, así como la ruptura de las amistades, se deben a que las personas o bien no tienen el suficiente interés en mantenerlas o no les dedican el tiempo suficiente. Es difícil que una relación perdure a través del tiempo si no existe el contacto suficiente. Como las plantas mismas, unas relaciones necesitan mucha dedicación, mucho tiempo, mucha agua y otras menos... pero si se dejan de regar y de cultivar, tanto unas como otras, se mueren.

Todo suele ir íntimamente unido. Si los miembros de una pareja ya no sienten interés el uno por el otro rápidamente dedicarán más tiempo a otras cosas (a salir a pescar con los amigos, a trabajar más horas, a hacer más deporte, etc.) con tal de no estar con el otro. De la misma manera, si poco a poco se pasa menos tiempo juntos, los lazos se van aflojando, cada vez hay menos cosas de las que hablar, menos cosas que compartir, menos interés por las cosas del otro. Todos nos sentimos bien con aquellas personas que nos prestan su atención, que saben escuchar.

El saber escuchar es todo un arte. El buen "escuchador" es aquel que tiene una actitud activa en la conversación. Sabe interesarse y preguntar por aquellos aspectos que más le interesan también a su interlocutor. El buen "escuchador" sabe ponerse a la altura del otro, sabe imitar su actitud, su ánimo, su ritmo sin que el otro lo note (se sentiría incómodo si se supiese imitado). Comprende al otro, porque se hace partícipe de su manera de ver el mundo. El buen "escuchador" sabe mantener la mirada del otro haciéndole sentirse más cómodo, dejándole hablar sin interrumpirle sino para recalcar aquellas cosas más relevantes. El buen "escuchador" es buen bailarín. Baila con su interlocutor. Los buenos bailarines no imitan exactamente los movimientos de su pareja sino que los complementan. Bailan a la vez, la misma música, el mismo ritmo. Incluso suelen mantener el mismo ritmo en la respiración.

Saber y querer escuchar a los demás hará de usted una de las personas más populares y con mejores relaciones de su entorno porque, desgraciadamente, los buenos "escuchadores" no suelen abundar. Es difícil encontrar a alguien que quiera escuchar a los demás y que sepa hacerlo con arte. En todas las cuadrillas hay personas más habladoras, comunicativas, divertidas, sin embargo en la mía es el "escuchador" el más popular.